
LIFE TEEN CARTA A LOS PADRES

Gracias por permitir que su joven nos acompañe a Life Teen. Abajo encontrara información sobre el tema. Favor de dialogar con su joven y animelo a que comparta con usted lo que aprendió.

LIFE NIGHT: DIGNIFIED

VISTA GENERAL DEL CONTENIDO

Disney ha arruinado nuestra percepción de la realidad. Esta afirmación no es un ataque en contra de Disney, ya que a la mayoría de nosotros nos encantan sus películas. Sin embargo, en el mundo de Disney, se les otorga a los objetos inanimados una vida y una alma. Vemos película tras película que contienen autos con personalidades, animales que sienten emociones u enfrentan dilemas morales, e incluso mesas y sillas que tienen vida y se unen a luchar por una buena causa. A través de esta imaginación, los ‘juguetes’ de nuestros hijos que tenemos en casa adquieren cualidades y características que parecen que podrían cobrar vida en cualquier momento; nuestras mascotas parecen que a veces pudieran comenzar a hablar; y los árboles en nuestro patio interior pueden, en cualquier momento, comenzar a cantar. Pero sin importar cuán grandes sean nuestras fantasías e imaginaciones, llegamos a la conclusión de que nosotros seres humanos somos los únicos quienes fuimos creados en la “imagen y semejanza de Dios” (Génesis 1: 25-27, 31), y somos los únicos quienes tenemos un alma.

Ahora que estamos comenzando esta nueva serie de Life Night, llamada *More Than Flesh & Bones*, vamos a explorar la dignidad de la persona humana mientras profundizamos en lo que significa ser compuestos de cuerpo y alma. Desde el mismo comienzo de la creación, cuando Dios creó los cielos y la tierra, a medida que se organizó el caos y aliento con vida la creación, Dios creó al hombre y a la mujer como seres únicos y maravillosos. Los seres humanos son los únicos en el mundo creado por Dios que están hechos a imagen y semejanza de Dios. Debido a esto, también se nos ha dado un deseo único por Dios y el deseo de buscar a Dios. Somos hechos por Dios y para Dios (Colosenses 1:16). Esto es lo que nos distingue de los animales y de cualquier otra cosa en la creación.

Mientras los animales confían plenamente en el instinto para tomar decisiones, nosotros tenemos un alma que contiene el intelecto y la voluntad, los cuales usamos para reflexionar sobre nuestras decisiones y para aprender a elegir lo que es bueno en vez de lo malo. No solo eso, utilizamos el conocimiento de que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios para impulsarnos a tratar a nosotros mismos y a los demás con dignidad y respeto. Como dice Dios mismo, somos “muy buenos.” Hay algo diferente y especial en los humanos; tenemos gran valor en los ojos de Dios.

Durante esta serie de Life Nights, aprenderemos cómo ejercitar nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra alma con el propósito de acercarnos más a Dios.

REFLEXIÓN/DISCUSIÓN EN FAMILIA

1. ¿Cuál es su respuesta cuando escucha que cada persona fue creada a imagen y semejanza de Dios? ¿Piensa que esta enseñanza es difícil de asimilar para algunas personas?
2. ¿Cuáles son las cualidades y características que lo/la hacen único/a a usted?
3. ¿Cómo ha llegado a creer que su vida tiene valor?

LIFE TEEN CARTA A LOS PADRES

Gracias por permitir que su joven nos acompañe a Life Teen. Abajo encontrara información sobre el tema. Favor de dialogar con su joven y animelo a que comparta con usted lo que aprendió.

LIFE NIGHT: FORTIFIED

VISTA GENERAL DEL CONTENIDO

Piense en el momento en que compró su primer automóvil. El olor a “coche nuevo,” el color de la pintura, la forma en que las llantas brillaban en la luz del sol, la primera vez que lo manejo a la cochera de su casa, todo era increíble. Hubo un tiempo en el que usted seguramente lavaba el automóvil cada semana, lo limpiaba con frecuencia, o tenía reglas de no comer ni beber dentro del automóvil. Probablemente cumplía puntualmente las reparaciones al auto, asegurándose de que siempre tuviera la cantidad correcta de líquidos en el motor, aire en las llantas, y que el aceite se cambiara cada 3,500 millas. Con el tiempo, sin embargo, los lavados se volvieron un poco menos frecuentes, las reglas se volvieron un poco menos estrictas, y el bonito y nuevo olor del interior se desvaneció. Lo que solía ser un coche nuevo y brillante del que una vez usted estuvo muy orgulloso, quizás se convirtió en un vehículo sucio, demasiado golpeado, y al final se tuvo que reemplazar con uno nuevo.

Cuando adquirimos algo valioso o significativo en la vida, ya sea un automóvil, una casa, ropa nueva, una mascota nueva, hacemos todo lo posible para mantenerlo, protegerlo de cualquier daño y mantenerlo en funcionamiento. Tomamos toda la responsabilidad de cuidarlo. Lo mismo aplica para nuestros cuerpos: nuestros cuerpos son un regalo de Dios. Por lo tanto, independientemente de la condición en la que actualmente pensamos que están nuestros cuerpos, somos llamados a cuidar y mantenerlos de la misma manera en que cuidaríamos y mantendríamos un automóvil nuevo. Al comienzo de nuestra vida, recibimos un cuerpo nuevo. Con el tiempo, hacemos todo lo posible para cuidarlo, pero a veces, como pasa con un auto nuevo, dejamos de mantenerlo como debíamos.

San Pablo, en su carta a los Corintios, llama a nuestros cuerpos “moradas” del Espíritu Santo. Nuestros cuerpos, por lo tanto, son una morada en la que Dios reside. Debido a esto, debemos aprender a cuidar nuestros cuerpos, de manera que son un gran regalo que Dios nos ha confiado. En nuestro mundo estamos constantemente bombardeados por la próxima dieta de moda o la más reciente tendencia de ejercicio. Leemos acerca de nuevas teorías sobre lo que debemos o no debemos comer; qué ejercicios deberíamos o no deberíamos hacer; y constantemente hacemos resoluciones para hacer más ejercicio. Pero las dietas y ejercicios van más allá de la necesidad de simplemente ser saludables o vernos bien. La dieta y el ejercicio son excelentes maneras de cuidar nuestros cuerpos.

La templanza es una virtud que puede ayudarnos a cuidar nuestros cuerpos. La templanza significa saber y elegir evitar todo tipo de exceso; cafeína, dulces, alimentos poco saludables (CIC 1809, 2290). La templanza nos permite reconocer que estamos consumiendo algo a medida que tiene un efecto negativo sobre nosotros, y nos conmueve a la elección de eliminar eso de nuestra vida. Al hacerlo, cuidamos nuestros cuerpos (lo que a su vez tiene un efecto directo en nuestras almas) del mismo modo que nos preocupamos por cualquier otra cosa en nuestras vidas que tenga valor, ¡como ese auto nuevo!

REFLEXIÓN/DISCUSIÓN EN FAMILIA

1. ¿Se considera una persona “saludable,” es decir, hace suficiente ejercicio y mantiene una dieta balanceada?
2. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que nosotros, como familia, podemos ejercer la templanza? (Ejemplo: cambiar lo que tenemos para cenar, eliminar ciertos alimentos de nuestra casa, etc.)
3. ¿Hay algo que podamos hacer que promueva un estilo de vida saludable en nuestra familia?

LIFE TEEN CARTA A LOS PADRES

Gracias por permitir que su joven nos acompañe a Life Teen. Abajo encontrara información sobre el tema. Favor de dialogar con su joven y animelo a que comparta con usted lo que aprendió.

LIFE NIGHT: EDIFIED

VISTA GENERAL DEL CONTENIDO

A medida que envejecemos un poco, llega un momento en que experimentamos algo que es un verdadero testamento sobre nuestra edad. Se trata de entrar en una habitación, encender las luces, y luego permanecer allí tratando desesperadamente de recordar la razón por la que entramos. Ahora, podemos echarle la culpa al hecho de que estamos demasiado ocupados, a una cierta distracción, o incluso a lo que creemos que le sucede a nuestros cerebros a medida que envejecemos un poco.

Nuestros cerebros son complejos y se dividen en una gran variedad de partes funcionales. La parte de nuestro cerebro que es responsable por el intelecto, la razón, la memoria, la personalidad, y el lenguaje se llama el Cerebelo. Esta parte del cerebro está más desarrollada en los seres humanos que en cualquier otro animal. El Cerebelo nos separa de cualquier otro ser creado porque nos capacita con el intelecto y la razón; ambas nos permiten a pensar, comprender, procesar información, y formar juicios. La razón nos da la capacidad de aprender qué es verdadero y qué es falso. La razón nos ayuda a buscar hechos y crear teorías basadas en esos hechos. Sobre todo, nuestro intelecto nos permite reconocer la voz de Dios y elegir vivir según Su Palabra.

Además de nuestra razón e intelecto, Dios nos da a cada uno una conciencia (esa pequeña voz en nuestra cabeza). “La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho” (CIC 1778). En otras palabras, nuestro cerebro nos permite tomar información de este mundo y hacer juicios sobre si es correcta o incorrecta, buena o mala, o incluso si esa información o acción glorifica a Dios.

Nuestros cerebros son un regalo de Dios y, al igual que nuestros cuerpos, debemos ejercerlos, específicamente nuestra conciencia. Quizás la mejor manera de hacerlo es mediante la lectura de la Sagrada Escritura y del Catecismo. Al hacerlo, se forman nuestro intelecto, nuestra razón y nuestra conciencia. Este aprendizaje y ejercicio nos ayuda no solo a conocer más acerca de quiénes somos, sino también a conocer a Dios aún más.

REFLEXIÓN/DISCUSIÓN EN FAMILIA

1. ¿Conoce a alguien que es muy inteligente? ¿Qué cualidades tiene esa persona que lo hacen inteligente?
2. ¿De qué manera puede el intelecto acercarnos a Dios?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas en que ustedes, como familia, pueden ejercer su intelecto, razón, y conciencia?

LIFE TEEN CARTA A LOS PADRES

Gracias por permitir que su joven nos acompañe a Life Teen. Abajo encontrara información sobre el tema. Favor de dialogar con su joven y animelo a que comparta con usted lo que aprendió.

LIFE NIGHT: SATISFIED

VISTA GENERAL DEL CONTENIDO

“Nos has hecho para ti mismo, o Dios, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti.”
- San Agustín

Deseamos muchas cosas, ya sea el dinero, el éxito o la fama. Puede ser que deseamos ser aceptados o ser conocidos. Convertimos nuestras experiencias en la vida real a publicaciones en las redes sociales, y luego las revisamos constantemente para ver cuánta gente le da “me gusta.” Deseamos estar en contacto constante, tener relaciones profundas y ser comprendidos. Nos encontramos en una búsqueda sin fin, y siempre buscamos algo más. Como dijimos anteriormente en esta serie, estamos hechos por Dios y para Dios, y debido a esto, Dios nos inculcó un deseo profundo: un deseo por Él.

Nuestras vidas pueden volverse inquietas debido a las muchas cosas que anhelamos; creemos, o deseamos, que al cumplir ese anhelo, obtendremos la satisfacción y la plenitud. A veces, este anhelo conduce a los vicios, como el alcohol, las drogas, la pornografía, o el juego. Pronto nos damos cuenta de que no nos dan completa satisfacción - al contrario, solo nos hacen más miserables.

Durante las últimas dos semanas, nos hemos centrado en cómo cuidar nuestros cuerpos y mentes. Esta semana, nos enfocaremos en cómo cuidar nuestras almas. Nuestra alma es creada por Dios inmediatamente en la concepción y es inmortal, lo que significa que, aunque el cuerpo muere, el alma vive en la vida eterna. El alma está hecha para estar unida a Dios por toda la eternidad (CIC 366).

El ejercicio y una buena dieta son las mejores cosas que podemos hacer por nuestro cuerpo. Leer la Sagrada Escritura es una de las mejores formas en que podemos entrenar nuestra mente. ¿Cómo ejercitamos nuestra alma? Podemos hacer esto a través de una relación con Dios. La oración es nuestra relación con Dios y es esencial para el cuidado de nuestras almas. Es una forma en que permitimos que nuestras almas estén unidas y conectadas con Dios.

Hay muchas técnicas y formas de oración: leer las Escrituras, ir a Misa, y rezar el *rosario*. La oración también puede existir en nuestras conversaciones diarias con Dios, hablando con Él como lo haríamos con un amigo, compartiendo nuestros sueños, pensamientos, frustraciones, alegrías, y dolores. No solo hablamos mientras oramos, sino que, como en cualquier conversación, hay un momento para escuchar. Dios nos habla la verdad, nos guía, y revela su presencia; por eso es importante también guardar silencio y escuchar.

Somos creaciones únicas de Dios, formados y moldeados a Su imagen y semejanza. Somos hechos por Dios y para Dios, para estar en completa unión con Él. Dios nos ha bendecido con un cuerpo, una mente, y un alma. En el cuidado de nuestro cuerpo, mente, y alma, no solo reconocemos la dignidad de quienes somos, sino que nos acercamos más a Dios en nuestro propio camino de fe.

REFLEXIÓN/DISCUSIÓN EN FAMILIA

1. ¿Cómo se siente actualmente en su oración con Dios? ¿Qué formas de oración usa diariamente o semanalmente?
2. ¿Cómo ha ayudado la oración a su relación con Dios?
3. ¿Cómo pueden rezar juntos más como familia?